Enrique Buenaventura, born in Cali, Colombia, in 1925, is committed to profound change through a theater of community involving the oppressed and underprivileged, which will inspire them to alter the structure of society. Founder of the prestigious Teatro Experimental de Cali, Buenaventura’s earlier works dealt with epic themes from history or folklore; the plays often required productions of considerable scope. During the 1960s, under the influence of the massive civil violence which had devastated Colombia for twenty years, Buenaventura evolved toward a more political theater. He and TEC have been in the forefront of the movement to develop the theater of collective creation, which does away with producers and the star system because they are seen as interfering between the play and the audience. In collective creation, categories such as director, star, and playwright are abolished. The company divides into groups that carry out the research necessary to write about and present the social and historical themes they choose. Next, the text is developed jointly by the entire group. Since the play is conceived as a dynamic theatrical act rather than as a fixed literary work, each presentation of the play is a new and potentially different one. There is great flexibility in terms of what any individual may contribute within the company, so that, theoretically, there is no playwright or author. Recently, however, there has been a tendency for certain individuals to concentrate on text preparation, others on acting, etc.

Since TEC and collective creation in general hold a very socially oriented conception of theater, their plays tend to be exposés of abuses, and Buenaventura’s plays are no exception. Among his best known works—although they are published as creations of TEC—are Los papeles del infierno (1968), four short exposés of establishment cruelty toward the powerless. Much of their power depends, as in La maestra, on the constant contrasts between violence and passivity, between stark events and the poetic presentation of them, and on the underlying irony of a situation in which the helpless are victims of violence perpetrated by those who profess to be acting in the name of justice.

1. What are some examples of irony in La maestra?
2. Why is the Maestra presented as dead?

La maestra

personajes
La Maestra
Juana Pasambú
Pedro Pasambú
Tobías el Tuerto
La Vieja Asunción
Sargento
Peregrino Pasambú (El Viejo)

En primer plano una mujer joven, sentada en un banco. Detrás de ella o a un lado van a ocurrir algunas escenas. No debe haber ninguna relación directa entre ella y los personajes de esas escenas. Ella no los ve y ellos no la ven a ella.

LA MAESTRA: Estoy muerta. Nací aquí, en este pueblo. En la casita de barro rojo con techo de paja que está al borde del camino, frente a la escuela. El camino es un río lento de barro rojo en el invierno y un remolino de polvo rojo en el verano. Cuando viene la lluvia uno pierde las alpargatas en el barro y los cabellos y las nalgas se empiezan a salpicar por el barro. Cuando llegan los meses de sol el polvo rojo cubre todo el pueblo. Las alpargatas suben llenas de polvo rojo y los pies y las piernas y las patas de los caballos y las narices resollantes de las mulas y de los caballos y las crías y las enjutas y las caras sudorosas y los sombreros, todo se impregna de polvo rojo. Nací de ese barro y de ese polvo rojo y ahora he vuelto a ellos. Aquí, en el pequeño cementerio que vigila el pueblo desde al lado, sembrado de hortensias, geranios, lirios y espeso pasto. Es un sitio tranquilo y perfumado. El olor acre del barro rojo se mezcla con el aroma dulce del pasto yaragua y hasta llega, de tarde, el olor del monte, un olor fuerte que se despeña pueblo abajo. (Pausa.) Me trajeron a anochecer. (Cortado mudo, al fondo, con un atildó.) Venía Juana Pasambú, mi tía.

JUANA PASAMBÚ: ¿Por qué no quisiste comer?
LA MAESTRA: Yo no quise comer. ¿Para qué comer? Ya no tenía sentido comer. Se come para vivir y yo no quería vivir. Ya no tenía sentido vivir. (Pausa.) Venía Pedro Pasambú, mi tío.

PEDRO PASAMBÚ: Te gustaban los bananos manzanos y las mazorcas asadas y untadas de sal y de manteca.

1. un olor...abajo an odor so strong that it can be smelled way down in the village.
LA MAESTRA: Me gustaban los bananos manzanos y las mazorcas, y sin embargo no los quise comer. Apreté los dientes. (Pausa.) Estaba Tobias el Tuerto, que hace años fue corregidor.

TOBIAS EL TUERTO: Te traje agua de la vertiente, de la que tomabas cuando eras niña en un vaso hecho con hoja de rascadera y no quisiste beber.

LA MAESTRA: No quise beber. Apreté los labios. ¿Fue maldad? Dios me perdone, pero llegué a pensar que la vertiente debía secarse. ¿Para qué seguiría brotando agua de la vertiente? me preguntaba. ¿Para qué? (Pausa.) Estaba la vieja Asunción, la partera que me trajo al mundo. 

LA VIEJA ASUNCIÓN: ¡Ay mujer! ¡Ay niña! Yo, que la traje a este mundo. ¡Ay niña! ¿Por qué no recibió nada de mis manos? ¿Por qué escupió el caldo que le di? ¿Por qué mis manos que curaron a tantos, no pudieron curar sus carenas heridas? Mientras estuvieron aquí los asesinos... (Los acompañantes del cortejo miran en derredor con terror. La VIEJA sigue su plan to mucho mientras habla la MAESTRA.)

LA MAESTRA: Tienen miedo. Desde hace un tiempo el miedo llegó a este pueblo y se quedó suspendido sobre él como un inmenso nubarrón de tormenta. El aire huele a miedo, las voces se disuelven en la saliva amarga del miedo y las gentes se las tragan. Un día se desgarró el nubarrón y el rayo cayó sobre nosotros. (El cortejo desaparece, se ve un violento redoble de tambor en la oscuridad. Al volver la luz allí donde estaba el cortejo está un campesino VIEJO arrodiado y con las manos atadas a la espalda. Frente a él un sargento de policía.)

SARGENTO: (Mirando una lista.) Vos respondás al nombre de Peregrino Pasambú. (El VIEJO asiente.) Entonces vos sos el jefe político aquí. (El VIEJO niega.)

LA MAESTRA: Mi padre había sido dos veces corregidor. Pero entendía tan poco de política, que no se había dado cuenta de que la situación había cambiado.

SARGENTO: Con la política conseguiste esta tierra. ¿Cierto?

LA MAESTRA: No era cierto. Mi padre fue fundador del pueblo. Y como fundador le correspondió su casa a la orilla del camino y su finca. Él le puso nombre al pueblo. Lo llamó: «La Esperanza.»

SARGENTO: No habías, ¿no decís nada?

LA MAESTRA: Mi padre hablaba muy poco. Casi nada.

SARGENTO: Mal repartida está esta tierra. Se va a repartir de nuevo. Va a tener dueños legítimos, con títulos y todo. 

LA MAESTRA: Cuando mi padre llegó aquí, todo era selva.

SARGENTO: Y también las posiciones están mal repartidas. Tu hija es la maestra de la escuela, ¿no?

---

2. y como...finca And as a founder he was entitled to his farm and his house by the side of the road.

3. yo pasé...maestra I took over as the teacher.

4. Hay...medio We have orders to get rid of them.
La maestra

personajes
La Maestra
Juana Pasambú
Pedro Pasambú
Tobías el Tuerto
La Vieja Asunción
Sargento
Peregrino Pasambú (El Viejo)

En primer plano una mujer joven, sentada en un banco. Detrás de ella o a un lado van a ocurrir algunas escenas. No debe haber ninguna relación directa entre ella y los personajes de esas escenas. Ella no los ve y ellos no la ven a ella.

LA MAESTRA: Estoy muerta. Nací aquí, en este pueblo. En la caseta de barro rojo con techo de paja que está al borde del camino, frente a la escuela. El camino es un río lento de barro rojo en el invierno y un remolino de polvo rojo en el verano. Cuando vienen las lluvias uno pierde las alpargatas en el barro y los caballos y las mulas se embarran las barrigas, las enjamadas y hasta las caras y los sombreros de los jinetes son salpicados por el barro. Cuando llegan los meses de sol el polvo rojo cubre todo el pueblo. Las alpargatas suben llenas de polvo rojo y los pies y las piernas y las patas de los caballos y las narices resollantes de las mulas y de los caballos y las crines y las enjamadas y las caras sudorosas y los sombreros, todo se impregna de polvo rojo. Nací de ese barro y de ese polvo rojo y ahora he vuelto a ellos. Aquí, en el pequeño cementerio que vigila el pueblo desde lo alto, sembrado de hortensias, geranios, lirios y espeso pasto. Es un sitio tranquilo y perfumado. El olor ace de barro rojo se mezcla con el aroma dulce del pasto yaragua y hasta llega, de tarde, el olor del monte, un olor fuerte que se despeña pueblo abajo.1 (Pausa.) Me trajeron al anochecer. (Corto mudo, al fondo, con un atadura.) Venía Juana Pasambú, mi tía.

JUANA PASAMBÚ: ¿Por qué no quisiste comer?
LA MAESTRA: Yo no quise comer. ¿Para qué comer? Ya no tenía sentido comer. Se come para vivir y yo no quería vivir. Ya no tenía sentido vivir. (Pausa.) Venía Pedro Pasambú, mi tío.

PEDRO PASAMBÚ: Te gustaban los bananos manzanos y las mazorcas asadas y untadas de sal y de manteca.

1. un olor...abajo an odor so strong that it can be smelled way down in the village.

1. What are some examples of irony in La maestra?
2. Why is the Maestra presented as dead?
LA MAESTRA: Me gustaban los bananos manzanos y las mazorcas, y sin embargo no los quise comer. Apreté los dientes. (Pausa.) Estaba Tobias el Tuerto, que hace años fue corregidor.

TOBIAS EL TUERTO: Te traigo agua de la vertiente, de la que tomabas cuando eras niña en un vaso hecho con hoja de rascadera y no quisiste beber.

LA MAESTRA: No quise beber. Apreté los labios. ¿Fue maldad? Dios me perdona, pero llegué a pensar que la vertiente debía secarse. ¿Para qué seguía brotando agua de la vertiente? me preguntaba. ¿Para qué? (Pausa.) Estaba la vieja Asunción, la partera que me trajo al mundo.

LA VIEJA ASUNCIÓN: ¡Ay mujer! ¡Ay niña! Yo, que la traía a este mundo, ¡Ay niña! ¿Por qué no recibió nada de mis manos? ¿Por qué escupió el caldo que le di? ¿Por qué mis manos que curaron a todos, no pudieron curar sus carnes heridas? Mientras estuvieron aquí los asesinos... (Los acompañantes del cortejo miran en derredor con terror. La vieja sigue su lamento. ¿Miedo y de miedo la maestra.)

LA MAESTRA: Tienen miedo. Desde hace un tiempo el miedo llegó a este pueblo y se quedó suspendido sobre él como un inmenso nubarrón de tormenta. El aire huele a miedo, las voces se disuelven en la saliva amarga del miedo y las gentes se las tragan. Un día se desgarró el nubarrón y el rayo cayó sobre nosotros. (El cortejo desaparece, se ve un violento redoble de tambor en la oscuridad. Al volver la luz afloran donde estaba el cortejo está un campesino viejo arrodiado y con las manos atadas a la espalda. Frente a él un sargento de policía.)

SARGENTO: (Mirando una lista.) Vos respondés al nombre de Peregrino Pasambú. (El viejo asiente.) Entonces vos sos el jefe político aquí. (El viejo niega.)

LA MAESTRA: Mi padre había sido dos veces corregidor. Pero entendía tan poco de política, que no se había dado cuenta de que la situación había cambiado.

SARGENTO: Con la política conseguiste esta tierra. ¿Cierto?

LA MAESTRA: No era cierto. Mi padre fue fundador del pueblo. Y como fundador le correspondió su casa a la orilla del camino y su finca. Él le puso nombre al pueblo. Lo llamó: «La Esperanza.»

SARGENTO: No hablás, ¿no decís nada?

LA MAESTRA: Mi padre hablaba muy poco. Casi nada.

SARGENTO: Mal repartida está esta tierra. Se va a repartir de nuevo. Va a tener dueños legítimos, con títulos y todo.

LA MAESTRA: Cuando mi padre llegó aquí, todo era selva.

SARGENTO: Y también las posiciones están mal repartidas. Tu hija es la maestra de la escuela, ¿no?

2. y como...finca And as a founder he was entitled to his farm and his house by the side of the road.